Levante EMV - 10 Diciembre 1997

Los servicios de agua potable no están preparados para la sequía .
José Sierra

Los especialistas reunidos en la UIMP coincidieron al afirmar que la mayoría de los abastecimientos de agua potable no están preparados para afrontar una nueva sequía sin recurrir a soluciones "tercemundistas" como los cortes temporales del servicio.

El catedrático de Mecánica de Fluidos de la Universidad Politécnica de Valencia, Enrique Cabrera, aseguró ayer que las actuales circunstancias hidrológicas abundancia de reservas—y la situación política y económica del país, convierten la situación presente en "propicia" para la modernización de los abastecimientos urbanos, con objeto, dijo, de que no se repitan episodios "tercemundistas" como los vividos durante la sequía de 1991-1995.

Cabrera, que dictó la lección inaugural de las Jornadas sobre Gestión de Sequías en abastecimientos urbanos que se celebra en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo de Valencia, citó entre los defectos estructurales de los abastecimientos españoles: el mantenimiento de los precios "políticos" sobre el agua, muy por debajo de sus costes reales; redes insuficientes con grandes pérdidas por fugas; el desconocimiento de los sistemas de distribución y la "falta de profesionalización" en la gestión de los abastecimientos, con incursiones de responsables políticos "que toman decisiones con escaso conocimiento de causa".

Según Cabrera, "los precios políticos equivalen a despilfarro y mala gestión. Si el precio de venta del agua es cero, el rendimiento de la red tiende igualmente a ser cero".

Enrique Cabrera explicó que buena parte de los defectos estructurales imposibilitan adoptar medidas realmente eficaces cuando se produce una situación de sequía.

El catedrático de la Universidad Politécnica calificó de "tercemundistas" algunas de las decisiones más usuales: interrupción temporal del servicio, con el subsiguiente riesgo de averías en las conducciones, y de aparición de enfermedades, tanto por la proliferación de aljibes como por la posibilidad de que aguas residuales se introduzcan en la red.

Cabrera hizo especial hincapié en la construcción de aljibes, incluso con el apoyo de las administraciones, como paradigma del "tercermundismo" que denunciaba. El especialista destacó que estas construcciones, habituales en algunas zonas costeras valencianas, "no suponen un ahorro de agua e invitan al usuario a consumir agua embotellada a 50.000 pesetas el metro cúbico. En Italia, un 44% de la población ya bebe agura embotellada y en España, sin datos oficiales, el porcentaje quizá sea superior".

Planes de sequía

El catedrático se mostró partidario de que cada abastecimiento tenga un Plan de Sequías como instrumento para afrontar los períodos de escasez de agua, aunque para que estos instrumentos, de

los que carecen la mayoría de los abastecimientos, sean eficaces, es preciso disponer de una buena información sobre la red, comenzando, incluso, por colocar contadores eficaces, e incrementar la inversión y la aplicación de nuevas tecnologías. En este sentido, Cabrera destacó que si bien la "reconversión industrial" comporta en casi todos los sectores una pérdida de puestos de trabajo, "ir sustituyendo la cultura de oferta hídrica por una cultura de ahorro de agua crea puestos de trabajo estables y es, a medio plazo, económicamente rentable".

Las jornadas, que continúan hoy, fueron inauguradas por el conseller de obras Públicas, Luis Fernando Cartagena; el rector de la UP, Justo Nieto; el rector de la UIMP, José Sanmartin, y los delegados de Iberdrola y Aguas de Valencia, José Maria Barona y Álvaro Aguirre, respectivamente.